



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

**8002<sup>a</sup>** sesión

Jueves 13 de julio de 2017, a las 11.05 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Wu Haitao . . . . .	China
<i>Miembros:</i>	(Bolivia (Estado Plurinacional de)) . . . . .	Sr. Llorentty Solíz
	Egipto . . . . .	Sr. Moustafa
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Sison
	Etiopía . . . . .	Sr. Alemu
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Ilichev
	Francia . . . . .	Sr. Michon
	Italia . . . . .	Sr. Cardi
	Japón . . . . .	Sr. Kawamura
	Kazajstán . . . . .	Sr. Umarov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Hickey
	Senegal . . . . .	Sr. Seck
	Suecia . . . . .	Sr. Vaverka
	Ucrania . . . . .	Sr. Yelchenko
	Uruguay . . . . .	Sr. Bermúdez

## Orden del día

### Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2017/563)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-21324 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 11.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Consolidación de la paz en África Occidental**

#### **Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2017/563)**

**El Presidente** (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/563, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Tiene ahora la palabra el Sr. Chambas.

**Sr. Chambas** (*habla en inglés*): A pesar de los loables progresos conseguidos en la consolidación de la democracia, la situación de la seguridad en África Occidental y el Sahel sigue siendo preocupante. Los esfuerzos de los Estados miembros de la región para lograr resultados en materia de desarrollo, mejorar la infraestructura, crear empleo y mejorar la seguridad humana se ven obstaculizados por los factores tanto tradicionales como nuevos que fomentan los conflictos y la inseguridad.

El terrorismo y el extremismo violento, además de la crisis humanitaria y las amenazas a la integridad del Estado que generan, han exacerbado las amenazas tradicionales. Estos factores, junto con el cambio climático, el aumento de la población joven y el desempleo juvenil y la urbanización descontrolada constituyen verdaderos factores que suscitan el aumento de la migración irregular y la trata de personas.

En el Sahel, la inestabilidad persistente en Malí se está extendiendo hacia Burkina Faso y el Níger, y se están llevando a cabo ataques mortíferos a lo largo de las zonas fronterizas. En la región de Liptako-Gourma, que une Malí con Burkina Faso y el Níger, en los últimos meses, se ha observado un aumento importante de las actividades extremistas y terroristas violentas, como los

ataques transfronterizos coordinados contra los puestos de seguridad y el saqueo de asentamientos fronterizos. Grupos extremistas violentos atacaron las provincias septentrionales de Soum, Loroum y Yatenga en Burkina Faso y las regiones occidentales de Tillabéry y Tahoua en el Níger. La inseguridad en esas zonas fronterizas tiene efectos perjudiciales en la economía local.

El 24 de enero, los dirigentes de los tres países se reunieron en Niamey bajo los auspicios de la autoridad de Liptako-Gourma, y anunciaron que crearían una fuerza multinacional de estabilización. Ese anuncio se produjo en el contexto de los debates en curso sobre la puesta en marcha de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco para el Sahel, una iniciativa que abarca los tres países de la región de Liptako-Gourma, así como el Chad y Mauritania, y que el Consejo de Seguridad acogió con beneplácito al aprobar la resolución 2359 (2017) de 21 de junio. Quisiera felicitar a los países del Sahel por sus esfuerzos constantes para afrontar los desafíos en materia de seguridad en el plano nacional y regional. Se necesita más apoyo para ayudarlos en esta difícil tarea.

La cuenca del lago Chad sigue siendo un contexto de inseguridad también complejo. A pesar de los encomiables esfuerzos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, que ha degradado de manera sustancial las capacidades de Boko Haram, ha reducido su alcance geográfico y ha liberado a miles de cautivos, los recientes ataques perpetrados en Maiduguri y la región de Diffa demuestran que Boko Haram continúa planteando una grave amenaza a esta región. La modalidad y la sofisticación de esos ataques han suscitado sospechas en el sentido de que los militantes de Boko Haram podrían haber adquirido refuerzos.

Esa situación sigue teniendo consecuencias humanitarias devastadoras. Hasta 5,2 millones de mujeres, hombres y niños y niñas inocentes, muchos de los cuales han tenido que desplazarse a través de la cuenca del lago Chad, están luchando por su propia subsistencia. La imposibilidad de proporcionar servicios básicos y oportunidades para que las comunidades de las zonas afectadas cuenten con medios de subsistencia viables podría frustrar los éxitos recientes contra Boko Haram. El plan de regeneración de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad ofrece un marco de cooperación útil para abordar las causas profundas del empeoramiento del entorno de seguridad.

En enero, cinco trabajadores sobre el terreno de la Comisión Mixta Camerún- Nigeria fueron asesinados en un atentado perpetrado por elementos armados no

identificados cerca de Kontcha, una región que, según se creía, no estaba afectada por la amenaza de Boko Haram. La investigación sobre este caso continúa y, entre tanto, las Naciones Unidas trabajan en estrecha colaboración con las autoridades del Camerún y de Nigeria para fortalecer el protocolo de seguridad con miras a reanudar la construcción de mojones fronterizo en la zona.

La amenaza de los grupos terroristas y extremistas violentos no debería desviar nuestra atención de otras amenazas a la seguridad acuciantes, como las tensiones entre comunidades que se observan en varios países. Los enfrentamientos entre agricultores y pastores de toda la región amenazan con socavar la paz, la cohesión social y la seguridad alimentaria. Las Naciones Unidas siguen abogando por una solución regional, al tiempo que apoyan a los países de la región para reforzar su estructura nacional de paz.

África Occidental y el Sahel también continúan viéndose perjudicadas por la delincuencia organizada transnacional y otras amenazas transversales a la paz y la seguridad. Los contrabandistas de drogas, de seres humanos y de armas siguen atravesando las fronteras y estableciendo nuevas zonas operacionales, de donde el Estado se ha retirado o donde solo mantiene una presencia provisional. La inseguridad y la anarquía también se extienden hacia el Golfo de Guinea, donde los elementos delictivos recurren cada vez más a la piratería y la toma de rehenes.

En este contexto, permítaseme subrayar que la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel presenta un enfoque multidimensional para abordar los retos que plantean la gobernanza, la seguridad y la resiliencia en la región. Se han registrado progresos notables en la aplicación de la Estrategia. En mayo y junio, presidí dos reuniones del Comité Directivo, en las que se acordó establecer una clara división de responsabilidades entre las entidades de las Naciones Unidas para la promoción, la orientación estratégica y las actividades programáticas. Con el fin de racionalizar los esfuerzos y reducir la duplicación de funciones entre los distintos agentes que operan en el Sahel, las Naciones Unidas también se centran en vincular la Plataforma de Coordinación Ministerial de las Estrategias para el Sahel con los mecanismos de la Estrategia de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, los equipos respectivos de las Naciones Unidas en los países intensifican sus esfuerzos para lograr resultados tangibles a nivel nacional.

En Burkina Faso y Gambia, las Naciones Unidas continúan aplicando el enfoque de sostenimiento de la paz en apoyo de las prioridades de los respectivos Gobiernos.

La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) se centra en complementar las intervenciones de desarrollo que realizan los equipos de las Naciones Unidas en los países con intervenciones políticas específicas y el fortalecimiento institucional en los ámbitos delicados desde el punto de vista político, como la justicia y el estado de derecho, la reforma del sector de la seguridad y la reconciliación nacional.

En el contexto de las transiciones del mantenimiento de la paz, ya he establecido contacto con las autoridades de Côte d'Ivoire, y tengo previsto visitar el país poco después de haber presentado esta exposición informativa al Consejo de Seguridad en el día de hoy. Mi objetivo será colaborar con las partes interesadas de Côte d'Ivoire para mantener una recuperación sólida del país y reforzar los esfuerzos en pro de la paz y la seguridad. A la luz de los recientes motines que han amenazado la recuperación del país, que hasta ahora ha sido impresionante, es imprescindible prestar apoyo permanente para afianzar la reforma del sector de la defensa y la seguridad, así como los esfuerzos de reconciliación nacional y de desarme.

Las tareas de examen constitucional en la subregión deben llevarse a cabo de manera inclusiva, participativa y transparente para afianzar los cimientos de la gobernanza democrática. He interactuado continuamente con las partes interesadas nacionales, la sociedad civil y los asociados diplomáticos de toda la subregión, con miras a forjar consenso sobre esta y otras cuestiones fundamentales. Sigo abrigando la esperanza de que los países de la región aceleren los avances hacia la plena aplicación de las normas regionales y la legislación nacional respectiva para promover la participación de la mujer en la adopción de decisiones, así como el respeto general de los derechos humanos, incluida la integración efectiva de los jóvenes en los procesos políticos y de desarrollo.

Para concluir, quisiera asegurar al Consejo que la UNOWAS seguirá trabajando en estrecha colaboración con todas las partes interesadas y los asociados para el desarrollo de la región, con el fin de contribuir a consolidar la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel. También reitero mi llamamiento a los asociados para que mantengan su compromiso, incluso mediante el apoyo financiero, para seguir salvando vidas y promover soluciones sostenibles.

**El Presidente** (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Chambas por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra aquellos miembros del Consejo que deseen hacer declaraciones.

**Sr. Bermúdez** (Uruguay): Quisiera, en primer lugar, agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su presentación tan completa. Los acontecimientos y tendencias en África Occidental y el Sahel durante el último semestre demuestran el compromiso de los países con la estabilidad y la paz sostenible en la región. No en vano asistimos recientemente al cierre de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, al tiempo que la misión en Liberia se encuentra retirándose del terreno.

El Uruguay desea congratular al Gobierno y al pueblo de Gambia por la asunción del Presidente Adama Barrow el pasado mes de enero, así como por su compromiso y esfuerzos en materia de derechos humanos y libertades fundamentales. Hace pocos días, en este mismo Salón, también transmitíamos nuestras felicitaciones al pueblo y al Gobierno de Côte d'Ivoire por los avances en la consolidación de la paz, así como nuestros deseos de éxito en esta nueva etapa para el país.

El Uruguay desea subrayar la importancia cardinal de los procesos democráticos en la región y de la estabilidad de las instituciones que los respaldan. En ese sentido, alentamos en particular a los líderes políticos de Guinea-Bissau a encontrar una solución política para la crisis, basada en el diálogo inclusivo y constructivo. No debemos perder de vista que la población civil del país es la que paga las peores consecuencias de un estancamiento político prolongado.

En materia de seguridad, preocupa la inestabilidad en la región del Sahel, en la cuenca del lago Chad y la delincuencia en el Golfo de Guinea. Encomiamos los esfuerzos de los países de la región con la creación de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, así como también la labor de la Iniciativa de la Costa de África Occidental. El Uruguay comprende que los países de la región afrontan enormes retos en materia de seguridad y que aún queda mucho por mejorar, pero consideramos que la voluntad política para aunar esfuerzos regionales en aras de alcanzar un objetivo común es digna de apoyo y reconocimiento. Nos sentimos alentados por los avances registrados en la lucha contra Boko Haram, especialmente por la liberación de otras 82 niñas que habían sido secuestradas de Chibok, y subrayamos la importancia de su rehabilitación y reinserción social. Al mismo tiempo, condenamos enfáticamente las cobardes prácticas del grupo terrorista de utilizar a mujeres y niños como agentes suicidas.

El incremento de la cooperación entre las Naciones Unidas y el G-5 del Sahel demuestra el compromiso de

la comunidad internacional con esa iniciativa y reconoce implícitamente que los esfuerzos de los países que la conforman marchan por el buen camino. Los propios miembros del Consejo de Seguridad tuvimos la ocasión de ver por nosotros mismos —en misiones cumplidas en marzo de 2016 y en marzo de este año, sucesivamente a Bissau, Malí y el Senegal, y este año en la visita a los países de la cuenca del lago Chad— los enormes desafíos que enfrentan estos países y Gobiernos.

También resultó particularmente importante la charla que tuvimos con el Representante Especial en marzo, cuando recién iniciaba la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, luego de la fusión que se había aprobado, y adelantaba los importantes desafíos que se iban a presentar. Como bien apuntaba el Representante Especial, preocupa la situación humanitaria en la región, agravada por los efectos del cambio climático y la situación de la seguridad, principalmente en el noreste de Nigeria y en la región del Sahel. En este sentido, encomiamos los esfuerzos de los asociados internacionales que brindan su apoyo y alentamos a que se alcance el pleno desembolso de las contribuciones prometidas en la conferencia humanitaria de Oslo, celebrada durante el pasado mes de febrero.

Por último, deseamos señalar que la efectiva aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel será fundamental para apoyar la estabilidad a largo plazo en toda la región.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su esclarecedora exposición informativa sobre el informe semestral (S/2017/563) de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y los recientes acontecimientos en África Occidental y el Sahel.

Desde el comienzo del año, hemos sido testigos de acontecimientos positivos relevantes en toda la región. Consideramos muy encomiables los buenos oficios y la importante función de los que han hecho gala recientemente el Sr. Chambas y la UNOWAS en la prevención de conflictos en Gambia, Burkina Faso y otros países de la región. Entre tanto, la situación en varias partes del Sahel Occidental continúa siendo frágil debido a las amenazas que representan Boko Haram y otras organizaciones terroristas.

Teniendo en cuenta esos riesgos, la labor de la UNOWAS puede tornarse aún más difícil después del cierre de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Creemos que el establecimiento y despliegue de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel contribuirán de manera positiva al mantenimiento de la estabilidad en la región y ayudará a la UNOWAS a centrarse en la prevención de los conflictos, las actividades de mediación y la respuesta a las amenazas a la seguridad transfronteriza, como el tráfico de drogas y la piratería.

Ello solo se puede lograr mediante una aplicación más eficaz de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Hacer frente a la impunidad y la corrupción; impulsar las reformas estructurales y de los sectores de la seguridad, la justicia y el estado de derecho; promover los derechos humanos; fomentar la resiliencia; y empoderar a las mujeres y los jóvenes son tareas igualmente importantes en el marco de la Estrategia, que también podría servir como modelo para lograr la estabilidad y el desarrollo en otros países africanos.

Kazajstán está convencido de que este enfoque subregional y abarcador, en el que se vinculan las actividades en materia de seguridad, desarrollo y labor humanitaria, es la forma más eficaz de lograr la paz y la prosperidad. La reciente misión del Consejo de Seguridad a la cuenca del lago Chad reafirmó una vez más la necesidad de aplicar un enfoque coordinado y subregional que se centre en las causas fundamentales del conflicto y en la promoción del desarrollo. Por lo tanto, es esencial aumentar la coherencia y la cooperación entre la UNOWAS, la Comisión de Consolidación de la Paz, el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el Grupo de los Cinco del Sahel, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Comisión del Golfo de Guinea, la Unión Económica y Monetaria de África Occidental y los Gobiernos nacionales. También debemos movilizar a las instituciones financieras internacionales y los países donantes para asegurar una financiación sostenible a largo plazo.

Por último, Kazajstán trabajará con los miembros del Consejo y con los principales agentes a fin de encontrar una solución para lograr una paz duradera en África Occidental y el Sahel.

**Sr. Llorentty Solíz** (Bolivia): Bolivia agradece la exposición realizada por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohammed Ibn Chambas.

Bolivia desea saludar el liderazgo de los países de África Occidental y del Sahel en los avances positivos en el establecimiento de reformas políticas institucionales y constitucionales. Un claro ejemplo es el de Côte

d'Ivoire, que recorre un camino hacia la paz. La Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire completó con éxito su mandato el 30 de junio. Encomiamos el compromiso del sistema de las Naciones Unidas, presentes en Côte d'Ivoire, de apoyar al Gobierno y garantizar que la paz se mantenga y que el país y su pueblo sigan prosperando.

Bolivia destaca la labor realizada por la UNOWAS en las áreas del buen gobierno, la seguridad, los derechos humanos, las cuestiones de género, la diplomacia preventiva y los buenos oficios. Asimismo, reconocemos que se requiere del concurso de todos y cada uno de los miembros de la comunidad internacional en el cumplimiento y apoyo de dicha labor. En ese sentido, ponderamos el apoyo de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, así como de los organismos regionales y subregionales como la Unión Africana y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Comisión Económica para África, el Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) y otros asociados.

Respecto al buen gobierno, destacamos los avances tales como la resolución pacífica de la crisis pos electoral en Gambia, la preparación para comicios electorales en Liberia y Sierra Leona, así como la iniciativa para promover el desarrollo en dicha región. En relación con las iniciativas de la UNOWAS en los temas de género, apoyamos y alentamos su labor en la promoción de la participación de las mujeres en los procesos políticos de paz y seguridad.

De igual forma encomiamos el trabajo realizado por la UNOWAS en las áreas de prevención de conflictos, mediación y buenos oficios, y las reformas constitucionales llevadas a cabo en Benin, Burkina Faso, Liberia y Sierra Leona. Los vínculos desarrollados por la UNOWAS entre las buenas prácticas, diálogos interactivos, la diplomacia preventiva y el refuerzo de la coordinación entre las partes han permitido que las iniciativas de paz y seguridad, además de la titularidad nacional y la inclusividad, marquen el camino para la consolidación de las soluciones pacíficas en el marco de la democracia.

Bolivia apoya la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, conforme a lo estipulado por la declaración de la Presidencia S/PRST/2017/2, de 20 de enero de 2017, alentamos a los miembros del G-5 del Sahel a continuar su labor en coordinación con el Secretario General y la Unión Africana, conforme a lo estipulado en la resolución

2359 (2017). Con respecto a la implementación de la Estrategia, estamos convencidos de que la actual cohesión de asociados en la región, incluidos los países del Sahel, las organizaciones regionales, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y otras entidades producirán insumos que permitan encarar los retos políticos, socioeconómicos, de desarrollo y seguridad de forma integral, además de identificar las causas que ocasionan la inestabilidad y los conflictos en la región.

Por otra parte, expresamos preocupación por el contexto que atraviesan algunos países de la región cuyos pueblos deben enfrentar enormes retos en la estabilización y búsqueda de la paz. La inseguridad, la delincuencia transfronteriza, la trata de personas y el tráfico de migrantes y el tráfico de drogas y armas se constituyen en las causas de los conflictos que impactan de manera negativa la población y el desarrollo de la región. A esto se suman la inestabilidad y la dramática situación humanitaria así como el terrorismo. Bolivia condena esas acciones delictivas y particularmente el terrorismo, por constituirse en un delito injustificable en una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales en todas sus formas y manifestaciones, dondequiera que sea cometido y por quien sea cometido. Llamamos a la plena implementación de la resolución 2349 (2017), de 31 de marzo, en la lucha contra los grupos terroristas, incluidos Boko Haram y Dáesh.

Asimismo, Bolivia desea remarcar que justamente parte de la grave crisis que atraviesa el Sahel tiene dimensiones que son consecuencias de las políticas intervencionistas en el Norte de África. Sería imposible hablar de una crisis tan profunda en esa parte del mundo sin tomar en cuenta la lógica de intervencionismo en Libia. Esto desató una lógica que alimentó de armas y mercenarios a esa región del mundo. Bolivia expresa vehementemente su rechazo a las políticas intervencionistas e injerencistas que provocan desestabilización y vulneran la paz y la seguridad internacionales.

Por último, alentamos a los Estados de África Occidental y el Sahel a continuar con los procesos de estabilización de la región en estricto apego a la soberanía, independencia e integridad territorial de cada uno de sus miembros.

**Sr. Iliichev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mohammed Ibn Chambas, por su informe sustantivo y amplio (S/2017/563). Estamos

de acuerdo con su evaluación de que la situación en la región tan diversa y extensa que es parte de su competencia sigue siendo compleja. La amenaza terrorista sigue siendo grave, y su erradicación es una de las tareas principales de la agenda regional. Hasta entonces, será imposible lograr una estabilidad política duradera o alcanzar un progreso sustantivo en la solución de los problemas socioeconómicos de la región. Nos preocupa el hecho de que varios grupos delictivos, piratas y traficantes están trabajando en estrecha colaboración con los terroristas, aprovechando las lagunas en la esfera de la seguridad nacional y fronteriza para sus actividades ilegales, de hecho, aprovechando el caos, la inestabilidad y el sufrimiento de la población civil.

Todo ello impone una carga adicional a la ya difícil situación humanitaria en África Occidental y el Sahel. Lamentablemente, para muchos habitantes, los fríos datos estadísticos, comprensibles para los especialistas familiarizados con la región, no reflejan la magnitud de la tragedia en la región. Tomará mucho tiempo y se necesitarán redoblados esfuerzos de asistencia internacional para superar las tendencias negativas. Tomamos nota de la respuesta de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y su labor en la formación de una fuerza conjunta de reacción rápida multinacional junto con Benin.

Acogemos con beneplácito el establecimiento por parte de los países del Grupo de los Cinco del Sahel de una fuerza de lucha contra el terrorismo, aprobada por el Consejo de Seguridad en su resolución 2359 (2017), e instamos a que se despliegue sobre el terreno lo antes posible. Hacemos hincapié en que los esfuerzos para mejorar la seguridad y la estabilidad se deben llevar a cabo como parte de un enfoque integral, combinando medidas militares de lucha contra el terrorismo con los esfuerzos destinados a fortalecer las instituciones del Estado, promover el desarrollo económico y social sistémico, difundir una cultura de respeto de los derechos humanos y el estado de derecho y proporcionar empleo a los jóvenes.

Valoramos mucho las medidas adoptadas por la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, y los organismos especializados de las Naciones Unidas para prestar diversos tipos de asistencia a los países en esta zona de África. Es importante que, como antes, estos esfuerzos se coordinen con asociaciones regionales como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión del Río Mano, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, el Grupo de los Cinco del Sahel y otras. También consideramos importante que mejoremos la eficacia de

la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, cuyo potencial aún no se ha materializado plenamente, y que los organismos de las Naciones Unidas en África Occidental y la región del Sáhara y el Sahel tengan en cuenta este factor al coordinar sus esfuerzos de ayuda con los Gobiernos de la región.

A este respecto, las opiniones de los países para los que se elaboró la Estrategia deben ser una prioridad. Sobre todo, debemos velar por que la asistencia externa no adopte la forma de soluciones impuestas a los Gobiernos africanos por parte de elementos foráneos.

Apoyamos la posición de principio de que la intromisión exterior es inaceptable. Todos recordamos que las raíces del precipitado deterioro de la situación en la región se remontan a 2011, cuando la injerencia externa dio lugar a una operación dirigida al cambio de régimen en Libia.

**El Presidente** (*habla en chino*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 11.40 horas.*